



COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN SOCIAL VERSIÓN N° 0679

Ciudad de México, a 11 de diciembre de 2017

JORGE CARLOS RAMÍREZ MARÍN
Presidente de la Cámara de Diputados

**Mensaje durante la inauguración del Primer
Parlamento Mexicano de la Juventud, en el
Palacio Legislativo de San Lázaro**

**Estimados amigos coordinadores, don Marko Cortés; don Francisco
Martínez Neri;**

**Distinguida presidenta de la Comisión de Juventud de la Cámara de
Diputados;**

Diputado secretario;

**Muy querido amigo, Miguel Ángel Sulub Caamal, proponente y autor
de esta idea que hoy nos reúne.**

**Preferí hablar desde aquí, desde la Tribuna, porque hace ya un rato
que perdí el derecho de presidir un parlamento juvenil, así es que
mejor vengo aquí a ponerme como todos los demás, y como todos
los que, seguramente, van a hablar hoy y van a dar muchas ideas
que estoy seguro van a servir para muchas cosas.**

**Espero que el debate rompa los moldes de los lugares comunes, de
las ideas tradicionales, de las críticas sobadas, que de verdad
desafíe las lógicas, las consecuencias; que de verdad piense más allá
de lo que siempre es; que esta vez se pregunte ¿por qué no?**

**Esa es un poco la idea de innovación y siempre con juventud
estamos asociando la idea de innovación.**

Lo malo es que le ponemos etiquetas a las cosas y entonces creemos que sólo se puede innovar en una época de la vida, o que sólo se puede innovar cuando cumple determinada condición tecnológica, y por lo tanto, también le ponemos innovación, le ponemos una etiqueta a la palabra innovación, y entonces hay un momento de que ya no es necesaria.

Y qué equivocados estamos, porque ni la innovación es tecnología, ni la innovación es solamente juventud. Pero qué necesidad tenemos, estimados amigos, de ideas nuevas; qué necesidad tenemos de ideas nuevas en materia de combate a la pobreza.

El problema de la pobreza es viejo y una de las razones que lo han hecho viejo es nuestra insistencia en seguir utilizando los mismos viejos modos. Ideas frescas y nuevas, seguramente están ahí por la mente de ustedes, quizá retándoles primero a ustedes mismos; pero lo que necesitamos es que ustedes reten a los que hoy tienen la responsabilidad de combatir la pobreza.

Cuántas ideas nuevas nos faltan en materia de combate a las adicciones. Los discursos no funcionan, las viejas estrategias de spots, tampoco. El hecho de que en nuestro país aumente un 34 por ciento, entre varones, más de 230 por ciento entre mujeres la cifra de adictos, requiere de ideas nuevas.

Es innegable que lo que estamos haciendo hoy no es suficiente, necesitamos ideas que reten, que reten a ustedes, que reten la lógica, que desafíen lo que se está haciendo y eso es un poco lo que buscamos nosotros cuando convocamos a estos parlamentos.

No es un concurso de oratoria, no es un concurso de críticas; es un concurso de propuestas, es un concurso de ideas. Rétense y manifiéstense con toda libertad.

Hace mucho tiempo, amigos, dejé de preguntarme qué clase de juventud tenemos. Es muy simple. Nuestra juventud es de primera, lo que necesitamos es brindarle espacios para que pueda manifestarse y ser esa juventud de primera que estoy seguro que tenemos.

Y miren, cuando no lo hacemos encuentra sus espacios. Vean lo que sucedió durante los pasados sismos, el ejemplo de la juventud fue, sin lugar a dudas, impresionante, fue, precisamente, eso: ejemplo.

Hay muchas situaciones todavía que resolver en el país. Sin que unas se agoten, otras nuevas llegan, van surgiendo; ningún sector social es ajeno. Por supuesto, jóvenes, lo que nos estamos exigiendo hoy es más contacto con ustedes, pero algunos lo resumen a un asunto de nuevas tecnologías y de comunicación por redes sociales.

“Ah, señor diputado, usted es ya excelente porque tiene muchos seguidores en su Facebook; o tiene determinado número de tuits al día”, y eso un poco, a los de ideas tradicionales, nos justifica que estamos en contacto con los jóvenes y las nuevas tecnologías.

Yo creo que no, ustedes tienen que exigir que ese contacto sea veraz. “Ah, ¿estás en contacto? Hazlo, ponlo en marcha” “¿Estas en contacto, crees de verdad? Cambia”.

Eso es lo que nos va a poner en prueba y ustedes nos lo tienen que exigir.

Hoy en día se habla de una gran cantidad de generaciones y es ya casi un lugar común hablar de brechas generacionales sumamente marcadas, incluso, entre los mismos jóvenes, con diferentes modos de pensar, de ver el mundo. Nos referimos a diferentes juventudes en un mismo momento.

Esta diversidad es a favor porque, entonces, tenemos jóvenes con más puntos de vista que cuando coinciden con un fin. Entonces, las posibilidades de encontrar soluciones, mientras más puntos de vista hay, se amplían, se enriquecen.

No sólo tenemos diversidad generacional, a esto súmenle el hecho en nuestro país, por lo menos, de las diferencias territoriales, de todos los aspectos que les hacen seres únicos y diferenciados, pero también desiguales.

Es increíble pensar que en este país alguien que nace en la Ciudad de México tenga un 34 por ciento más de posibilidades de ser exitoso, por lo menos materialmente, que alguien que nace tan sólo a unos cuantos kilómetros de distancia, en Morelos, por ejemplo, o en Guerrero, por ejemplo.

Esta desigualdad también implica una multiplicidad de maneras con la que tenemos que repensar los viejos problemas, la única alternativa son los jóvenes; la única posibilidad es la juventud.

Esta, sin duda, la de ustedes es la etapa de las novedades, lo nunca antes visto, de lo insospechado, la ruptura de paradigmas; pero les pido que la participación activa de ustedes no quede como la comunicación -entre comillas- de nosotros, un poco más, un poco menos jóvenes que ustedes, con respecto a las tecnologías; así como la nuestra no puede quedar en mandar tuits o en aumentar el número de seguidores, la de ustedes no puede quedar en la crítica a través de las redes sociales, no se pierdan la enorme oportunidad del contacto mano a mano, de la comunicación directa, de pisar la calle, de conocer el pueblo, de entrar y tocar.

No solamente a través de las redes, entrar y tocar sigue siendo indispensable y sigue siendo una experiencia única que no vale la pena abandonar.

¿Necesitamos opinión crítica? Sí, pero no sólo en el mundo digital, les queremos en la calle, les queremos aquí en el Parlamento y para eso se necesita hacer calle.

Por eso estimados amigos decía yo que hay muchas juventudes, pero, independientemente de eso, de todos estos factores, creo que en México y, particularmente en este salón, hay el tipo de juventud que necesitamos, la juventud interesada, ese es el primer paso; así como el primer paso para el amor entra, posiblemente, por la vista, -algunos decimos que por la boca, pero por la comida, nada despreciable una muchacha que sepa cocinar- pero, el primer paso en la acción política, en la acción para el cambio comienza en el interés, “quiero saber”, “me interesa saber”, me gustaría saber.

Y ese primer paso es fundamental, ese les pone aquí, yo veo una sola juventud, la que necesitamos, esa es la juventud. Y esa estimados amigos, aquí espero que nos deje propuestas, ideas, discusiones, busque soluciones tangibles, y espero que todos los trabajos realizados por ustedes aquí en este parlamento sean exitosos y, sobre todo, lo que más espero es que encuentren ustedes gente que pueda hacer que estos trabajos repercutan en la realidad, esa ya sigue siendo tarea de nosotros.

Y aunque sé que en muchas cosas podríamos haberles decepcionado, créannos que en otras lo que nos mantiene aquí es lo mismo que les trajo a ustedes aquí: nos interesa, queremos cambiar y creemos que hoy sigue habiendo para este país oportunidades de cambio.

Muchas gracias. Bienvenidos.

-- oo0oo --